

Las Lágrimas de un Niño

Víctor I. Lizárraga



Capítulo 1

Un niño es lo mas puro que existe, esa etapa donde no tenías preocupaciones y solo te divertías jugando y gritando con tus amigos. No tenías idea de lo que era el trabajo, tener que pagar la luz, el agua, etc. Solo pasar la tarde jugando sin obligaciones más que hacer la tarea, y cuando te preguntaban qué querías ser de grande no tenías idea de lo importante que era esa pregunta para tu futuro. Por esa razón, las lágrimas de un niño son las más sinceras que existen. Llorar por que algo malo le paso a su madre y estar asustado por no entender porque ella se encuentra tan débil. Llorando porque no quiere que sufra, tomando su mano esperando que todo salga bien.

Un niño es incapaz de entender porque su abuelito está en una cama bajo el cuidado de sus familiares, el solo quiere jugar y mostrarle a su querido abuelito sus dibujos, el no entiende que tiene problemas de salud hasta que un día su abuelito no abre más los ojos. El niño llora desconsoladamente, triste de que su abuelito ya no esté. - ¡quiero que mi abuelito despierte y me abraze! -dice el pequeño entre lágrimas y gritos. Su madre lo carga y entre lágrimas igual que el infante le dice que su abuelito está en el cielo y que nunca estará solo ya que el estará siempre cuidándolo. Esas palabras animan un poco al infante, pero continúa dolido por la despedida de su abuelo a quien tanto quería y ya no podrá volver a abrazarlo ni dedicarle dibujos y regalitos hechos con sus propias manos.

Una de las épocas más esperadas por cualquier niño es, por supuesto, la Navidad. Aquellas fechas donde santa Claus va a las casas a dejar regalos a aquellos niños que se han portado bien. Pero, que pasa en aquellas tristes ocasiones en las que en vez de ver un ambiente amoroso y lleno de sonrisas un infante ve a sus padres discutir, el padre sobre las deudas y falta de dinero y su madre gritando sobre cómo se queja y como no ayuda en nada el hecho de que gaste el dinero en alcohol y demás cosas insignificantes. Olvidando que el pequeño se encuentra en el hogar escuchando los gritos de sus padres, escondido en una esquina de su habitación llorando por no poder tener una navidad llena de abrazos y risas con su familia y solo obtiene todo lo contrario. Discusiones y gritos, y la gota que derramo el vaso es cuando escucha a su padre gritar:

-¡¡SI NO FUERA POR ESE MOCOSO NO ESTARÍAMOS EN ESTAS CIRCUNSTANCIAS!!- Esas últimas palabras se sintieron como un golpe directo en el estómago para el pequeño que solo deseaba tener una noche buena con sus padres, disfrutar de la comida y las decoraciones para después, en la mañana de navidad abrir los regalos que le dejaría papa Noel. Pero todo iba de mal en peor y el niño solo lloro, lloro hasta finalmente quedarse dormido. A la mañana siguiente bajo temeroso por

las escaleras y vio en el pinito de Navidad una caja envuelta con papel navideño y sentada al lado en el sofá se encontraba su mamá con una sonrisa nerviosa, intentando sonar tranquila: -Feliz Navidad, cariño-. El pequeño se acerca al pino y recoge el regalo con una débil sonrisa.

Al quitar el papel navideño logra apreciar que es el set de autos de juguete que tanto quería, sonrío, pero no es una sonrisa natural. Abraza a su madre secamente y al poco tiempo ambos comienzan a llorar.

Acaban las vacaciones y el pequeño debe volver a clases, pero le cuesta pensar, él no quiere hacer nada. Quiere ver a su padre que se fue sin siquiera despedirse de él, comienza a llorar en la cancha: - ¡Papi! ¿papi donde estas!?-Grita entre sollozos-. Los maestros van hacia él para consolarlo, la madre les explica lo que pasa. Los maestros presentes sienten lástima por el niño. No hay nada más doloroso para alguien de su edad que vivir sin su padre, o si hubiera pasado al revés, sin su madre. La madre trabaja para mantener a su pequeño, le compra un pequeño pastelito para animarlo, pero él aún quiere ver a su padre y que todo vuelva a ser como antes pero lamentablemente no es posible.

La etapa más feliz para todo el mundo es la niñez, así que se debe hacer todo lo posible por que el niño sea alegre. Todas estas cosas pueden marcarle de por vida, pero no son cosas que lo marcarán positivamente. Todos, sean jóvenes o adultos siempre deben tomar en cuenta a los niños, si los padres discuten por 'x' motivo intentar calmarse y pensar en el infante, todos fuimos niños y debemos cuidarlos.